Un paso más en la recuperación-reconstrucción cultural de Navarra.
Ikastola Ikasberri de Azpeitia, 25 de abril de 2004

El domingo, contra lo que fue el inicio de la primavera, amaneció radiante, sin duda todo un presagio de lo que iba a suceder en la jornada. Desde el inicio, en la plaza de Azpeitia, decenas de escolares provenientes de diferentes puntos de la geografía navarra disfrutaban del buen tiempo, exposiciones, hinchables y juegos típicos del deporte tradicional euskaldun.

En medio de un fenomenal ambiente, saludos entre muchos socios y promotores de Nabarralde, padres y profesores a quienes agradecer tanto esfuerzo, reencuentros y anécdotas entre los viejos conocidos, cuánto tiempo sin verte, hoy más que nunca *hau da ikastola!*, a ver qué tal sale este año en Lizarra el Oinez, el recién publicado libro sobre el Estado europeo de Navarra es un nuevo hito tras la Navarra Marítima, me tienes que enviar ese otro artículo, discusiones sobre fechas y esperanza en el porvenir.

Es mediodía. Ojo, que empieza la tamborrada infantil. Txalaparta en el porche del ayuntamiento sito en plena Navarra Occidental. Los actos se suceden y llega el momento de discursos y más que merecidas menciones. Unas palabras en honor de Sancho el Mayor, rey de Pamplona, a quien llamaron en su época “el Señor de los vascos”.

Mirari Bereziartua, Elias Mendinueta, entre micrófonos, guiones y documentos. Son infinitos nombres, perdónese al escribidor, educadores que toman su turno, antiguos alumnos y estudiantes de hoy, adolescentes cada vez más conscientes y críos felices entre tanta fiesta. Entre los presentes se encuentran, en primer lugar, el propio alcalde de Azpeitia, que nos da la mano de manera entusiasta, altos representantes de Udalbiltza, de la Federación de Ikastolas de Gipuzkoa, Confederación de Ikastolas, asociaciones de alumnos navarros, de las diversas ramas, lugares y estaciones de la cultura del país. Periodistas, escritores, economistas, historiadores, infatigables viajeros, europeístas de pro, lingüistas, músicos, dantzaris… No puede obviarse la magnífica aportación del consistorio y de la fundación Elkarlanean, Antzibar o Zubi. Emocionadas palabras para los lejanos ya primeros pasos de la Ikastola, personificada en la familia Azkargorta, y para tantos que no han podido asistir pero ratifican también su firme adhesión al proyecto.

Siempre en la milenaria y modernísima lengua de los navarros, se explican las razones que promueven los actos. Qué se entiende por la amada Euskal Herria, qué por la imprescindible Navarra. Las banderas de la patria presiden el evento. Necesidad, *beharra* por la consolidación de una red educativa nacional, clave estratégica en visión de futuro. Intervención ilusionante de Pedro Aranburu, quien vuelve a recalcar la importancia de Euskal Herria y Navarra, al tiempo que reafirma su compromiso de trabajo desde el sentimiento, la dignidad y en defensa de nuestra identidad en cada paso del camino, Herri Urrats, Ibilaldia,…

Los versos de Amaia y Eneritz, entre aplausos, abren más el optimismo:

Gure hezkuntza uztartu nahian
herrigintzakin batera,
konpromiso horrek bultzata horra
gaur ikastolen bilera.
Euskal Herria degu eremu
hizkuntza berriz euskera,
Nafarroako estatu zaharra
begiraturik atzera
nazio horrentzat eskola egiten

ikastolak ari gera.

Llega el momento del homenaje a Nabarralde. Suena el himno de las Cortes de Navarra. Los niños pequeños portan retratos de Oihenarte, Xaho, Iturralde, Lakarra, Jimeno Jurio, Satrustegi, Estornes, Olaizola, Goñi Gaztanbide y tantos otros grandes autores de una pléyade que remueve la conciencia y nutre el acervo de nuestro pueblo. Pronto apenas queda espacio en los aledaños del escenario. Las ovaciones pugnan por no interrumpirse. Suben emocionados, con los ojos húmedos, los familiares de un hijo de la localidad, Ildefonso Gurrutxaga, de Anacleto Ortueta, el formidable navarro de Bilbao, de Jesús Etaio, aquel fino cronista de la capital, y reciben el más sincero reconocimiento a su labor y constancia. Las diversas autoridades hacen entrega de los diplomas al mérito. Es el turno de los historiadores actuales que, un día sí y otro también, no cejan en abrirnos los ojos ante la profunda personalidad de la tierra navarra.

Iturri zaharretik
edaten dut.
Ur berria edaten,
beti berri den ura
betiko iturri zaharretik

Tras el baile el aurresku. Los versos de Manuel Agirretxe resumen su espíritu vocacional:

Zueri esker gaur badakigu
modu zehatz ta argian,
iraganaren atal ugari
hortxe zeudela gordian.
Nekeak ez du lekurik izan
zuen laneko ausardian,
eta historiak hitzegiten du
era garden ta garbian,
bizi nahi duen herri bat gera
bi estaturen erdian.

Hezkuntzak badu zer esanikan
historiaren joskuran,
gure etsaiak nahiz eta sarri
jartzen gaituzten jomugan.
Naziotasun kontzientzia
suspertu dezagun gugan,
ikastolok lan egingo dugu
tokatzen zaigun arduran,
ezinbesteko pieza gara
Herri honen egituran.

Con trueno de tambores y alegre aire trikitilari y txistulari, celebrada la kalejira, karrikadantza, pasacalles, una comida de hermandad reunió a cientos de personas. No faltó la música ni el stand informativo de publicaciones de Nabarralde, pero los alumnos aún deparaban una ensayada sorpresa, nada menos que una divertida obra de teatro que giraba en torno a lengua, cultura y territorialidad, con transfondo de relación entre curiosos jóvenes y venerables mayores en medio del escenario en que reinaba Sancho el Mayor.

Más actos para el público infantil revitalizaron la plaza en tan espléndida tarde de abril. Finalizados los actos, el próximo año nos espera. Antes tenemos mucho que hacer. Seguimos en la brecha. Nosotros, a lo nuestro. Como tarde, nos volvemos a ver en Getze, Salinas de Galar, el domingo 27 de junio.